



1.- Este pueblo me honra con los labios... ¿Te sientes aludido por esta crítica profética?, ¿te hace recapacitar sobre cómo es tu relación con Dios?, ¿qué valoras más en tu relación con Dios: la conversión del corazón o la seguridad que da cumplir con costumbres y tradiciones?

2.- Lo que sale de dentro es lo que contamina. ¿Qué debes hacer para que en tu corazón aniden sentimientos y actitudes que no te dañen ni dañen a los demás?, ¿Reconoces que Dios quiere relacionarse contigo desde el interior de ti mismo y no tanto desde unas prácticas externas?

**Perdón por las veces...
que mi fe no se notó en mi vida,
que te quise manipular con ritos o gestos externos...
que no te tuve en cuenta en mi vida...
que mi corazón estuvo lejos de ti...
que solo busqué mis intereses y no los tuyos...
que viví a medias lo que creía
que viví solo de apariencias...
que no puse corazón en todo,
que no amé como Tú.**



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 44 N° 2255 - DOMINGO 22° T. ORDINARIO
1 - Septiembre - 2024

Lectura del libro del Deuteronomio 4, 1-2. 6-8

Moisés habló al pueblo, diciendo: - "Ahora, Israel, escucha los mandatos y decretos que yo os mando cumplir. Así viviréis y entraréis a tomar posesión de la tierra que el Señor, Dios de vuestros padres, os va a dar. No añadáis nada a lo que os mando ni suprimáis nada; así cumpliréis los preceptos del Señor, vuestro Dios, que yo os mando hoy. Ponedlos por obra, que ellos son vuestra sabiduría y vuestra inteligencia a los ojos de los pueblos que, cuando tengan noticia de todos ellos, dirán: "Ciertamente esta gran nación es un pueblo sabio e inteligente. "Y, en efecto, ¿hay alguna nación tan grande que tenga los dioses tan cerca como lo está el Señor Dios de nosotros, siempre que lo invocamos? Y, ¿cuál es la gran nación, cuyos mandatos y decretos sean tan justos como toda esta ley que hoy os doy?"

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

El que procede honradamente y practica la justicia, el que tiene intenciones leales y no calumnia con su lengua. R.

El que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino, el que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor. R.

El que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente El que así obra nunca fallará. R



**Lectura de la Carta del Apóstol Santiago 1, 17-18. 21b-22.27**

Mis queridos hermanos: Todo beneficio y todo don perfecto viene de arriba, del Padre de los astros, en el cual no hay fases ni períodos de sombra. Por propia iniciativa, con la palabra de la verdad, nos engendró, para que seamos como la primicia de sus criaturas. Aceptad dócilmente la palabra que ha sido plantada y es capaz de salvaros. Llevadla a la práctica y no os limitéis a escucharla, engañándoos a vosotros mismos. La religión pura e intachable a los ojos de Dios Padre es ésta: visitar huérfanos y viudas en sus tribulaciones y no mancharse las manos con este mundo.

**Evangelio según San Marcos 7, 1-8. 14-15. 21-23**

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un grupo de fariseos con algunos escribas de Jerusalén, y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras, es decir sin lavarse las manos. Según eso, los fariseos y los escribas preguntaron a Jesús "¿Por qué comen tus discípulos con manos impuras y no siguen la tradición de los mayores?" El contestó: "Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito: "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos." Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres." Entonces llamó de nuevo a la gente y les dijo: "Escuchad y entended todos: Nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los malos propósitos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, injusticias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad. Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro."

Pan de la Palabra



Después de la lectura del discurso del Pan de Vida en el evangelio de Juan, volvemos a la lectura continuada en el evangelio de Marcos, en el capítulo 7, con una discusión sobre la pureza. Los apóstoles son acusados de comer con manos impuras, es decir, sin lavarse las manos. Para los judíos es algo importante, pues el contacto con lo puro (santo, unido y agradable a Dios) y lo impuro (profano, separado y opuesto a Dios) se ponía en juego la relación con él y con los que formaban el pueblo elegido.

Jesús responde en tres momentos. En el primero responde a los fariseos acusadores con una cita de Isaías que declara que honran a Dios con los labios pero no con el corazón. En un segundo momento se dirige a la gente declarando puros todos los alimentos y subrayando que la relación con Dios se juega en el interior de la persona. Y en un tercer momento enseña a sus discípulos que es en el corazón de la persona donde radica la verdadera fuente de pureza o impureza para el ser humano, pues en él anidan las actitudes que pueden dañarle a él y a los demás. Nosotros también debemos seguir considerando con Jesús que no están más cerca de Dios ni son más agradables a sus ojos quienes cumplen con una serie de ritos externos, sino quienes se dejan llevar por la ley que brota de un interior purificado: la ley del amor.

